



DE MIGRANTES Y NATIVOS DIGITALES

Davis, Efraín;

Fernández, Nancy Luján;

Sanjurjo, Mariana

Universidad Nacional de La Matanza

Vivimos en una era en la cual el desarrollo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs) es continuo y sostenido. En consecuencia, la lectura y la escritura por medio de textos digitales y tradicionales se han vuelto profundas y penetrantes. Nuestros alumnos nacieron, y han crecido, en este entorno seductor. A esta generación se la conoce como *nativos digitales*, lo cual transforma a los educadores en *migrantes digitales* de manera automática.

Sin embargo, este nuevo rol no es el único problema que deben enfrentar los educadores. Las NTICs han desarrollado prácticas de lectura y escritura que son, en general, desconocidas, desechadas, o simplemente subestimadas por los contenidistas curriculares.

En consecuencia, cabe a la responsabilidad de los educadores zanjar la brecha entre el conocimiento, las competencias y las destrezas que los estudiantes han adquirido fuera de las instituciones educativas y las prácticas y contenidos del currículum.

En esta ponencia, se discutirán una serie de problemáticas que los educadores deberán enfrentar para integrar los aspectos antes mencionados y el currículum, y educar a los nativos digitales para que entiendan que utilizar las NTICs no implica *necesariamente* tener conciencia de su contenido y verdaderas intenciones.

Palabras clave: NTICs – nativos digitales – migrantes digitales – nuevas literacidades – currículum



Introducción

En general, la institución escolar ha aceptado con cierta resistencia los avances de los multimedios y las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Si bien es cierto que han intentado incorporarlos como acompañamiento del proceso de enseñanza, no han variado el método del mismo y los docentes siguen repitiendo la misma rutina tradicional. Tampoco los han incorporado al currículo para su estudio, análisis y crítica. En este artículo redefiniremos el alcance del concepto de nuevas tecnologías de la información y la comunicación para adecuarlo a los efectos del mismo.

Hoy en día para la mayoría de los expertos en el área de los multimedios, el concepto de “*nuevas tecnologías de la comunicación*” se refiere tanto a las tecnologías de la información, informática o información automática como a las tecnologías audiovisuales. De acuerdo con esto, la educación multimedia para Gutiérrez Marín puede definirse entonces como una educación para comunicarse (interpretar o producir mensajes), para lo cual se utilizan distintos lenguajes y medios, y para desarrollar la autonomía personal y espíritu crítico (1997: 12-13).

De hecho, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación proveen los medios para llevar a cabo la comunicación.

Esto nos lleva a incluir los objetivos de la educación en medios de comunicación dentro del campo de las nuevas tecnologías. De allí que al mencionar las NTICs (nuevas tecnologías de la información y de la comunicación), se incluye también la educación en medios de la comunicación.

La educación frente a las NTICs

Siguiendo esta línea de pensamiento, debemos admitir que producir tecnología no es solamente “inventar algo nuevo”, sino que implica también cuestionar la tecnología diseñada para la escuela e indagar en qué hace la escuela y los usuarios con las producciones tecnológicas.

Entendemos entonces que la institución escolar debe asumir una actitud ética y crítica frente a las nuevas tecnologías y, a la vez, replantearse los valores que han de orientar la práctica pedagógica.

Para Pedro Barcia:

La Educación actual es una confrontación de dos espacios: el áulico y el extra-áulico. Dentro rige la galaxia Gutenberg; fuera la galaxia Marconi. El papel de la educación



es articular esos ambientes o contornos. El docente hará de bisagra o de istmo para articularlos sin que haya víctimas. Más que dos espacios, las dos galaxias ya están en contacto y fricción, en coexistencia de encontradas tecnologías que están proyectándose sobre nuestra realidad. Ello causa trauma y tensión en el hombre. El alumno maneja dos lenguajes, el de los medios y el del aula. El puente entre Gutenberg y Marconi es el docente (1998: 16).

Por otro lado, para Adriana Puiggrós:

Lo que el discurso escolar es renuente a dejar entrar, tarde o temprano, penetra descontrolado por la ventana. La televisión, por ejemplo, no ha sido incorporada más que de manera lateral a la práctica escolar, aunque es sabido que educa durante muchas horas al día. Las instituciones educativas argentinas tienen un gran atraso respecto de los nuevos medios teleinformáticos. Nadie ha reflexionado suficientemente en la posibilidad de sumar las nuevas tecnologías al proceso educativo sin deshumanizarlo ni perjudicar al docente. (1995: 28)

Y Joan Ferrés sostiene que

La reforma educativa fija la competencia comunicativa como uno de los fines de la educación. En una sociedad en la que la comunicación audio visual se ha convertido en hegemónica, no habrá competencia comunicativa sino se dominan los códigos de la expresión audio visual (1998: 108).

Por último, para el experto Alejandro Piscitelli, *“El docente debe ser un Tinelli con contenidos”*.¹

Estos argumentos sobre el tema parecen señalar que es función de la educación y de los educadores formar receptores críticos de los medios y la tecnología a través del conocimiento de sus diferentes lenguajes, usos y efectos.

La alfabetización multimedia y la cultura de las NTICs, en el sentido que se han definido, pueden explicarse de manera muy amplia como la habilidad de acceder, analizar, evaluar y comunicar de manera efectiva por medio de una variedad de formatos, incluidos los textos impresos y no impresos. Esta nueva forma de alfabetización debería incorporarse al currículo escolar dada su importancia para la formación de ciudadanos informados y responsables.

¹ Página 12, 13/07/09, pp. 16-17.



La generación del Milenio

A los niños nacidos desde la aparición de la World Wide Web y el conjunto de TICs (celulares, mensajes de texto, video games, etc.), se los conoce como “*hijos del nuevo milenio*” o “*nativos digitales*”.

Los “*hijos del nuevo milenio*” son la primera generación que vivirá inmersa en las NTICs durante toda su vida. Debido a esto, Prensky (2005/6) los denomina “*nativos digitales*”.

Los “nativos digitales” son fluidos en el lenguaje y la cultura de los medios y de las NTICs y se adaptan muy fácilmente a los cambios en la tecnología utilizándola en forma creativa e innovadora.

Los “*inmigrantes digitales*”, nacidos antes de la veloz penetración de la tecnología, hablan siempre con algún temor sobre ella y tratan de esforzarse para aprender y utilizar las nuevas TICs. Sin embargo, los “*nativos digitales*” parecen no tener límites en el interés y la curiosidad que provocan las tecnologías emergentes. Su uso de las telecomunicaciones excede a los de cualquier otra generación; y las utilizan como medio de comunicación con sus amigos y pares (contacto social).

En estos momentos, se está dando un fenómeno inusual, los niños y adolescentes no sólo son “*consumidores*”, sino que están involucrados activamente como “*creadores*” de contenidos de Internet; por ejemplo: fotos, relatos y videos trabajando en *webpages* o *blogs* para otros; y creando y manteniendo sus propios sitios web, diarios en línea, o *blogs*, etc.

La mayoría de esta generación del milenio ingresa en los entornos educativos formales que están mal preparados para beneficiarse con el tipo de alfabetización y destrezas que los alumnos han logrado en el uso de las NTICs. Además, si se cuenta con los medios, existen restricciones para su uso. Las redes sociales tales como *MySpace*, *Facebook*, y *Youtube* a menudo se encuentran bloqueadas en las bibliotecas y laboratorios de computación. El resultado es el fracaso de construir un puente entre el mundo tecnológico y multimedial en el cual viven los nativos digitales y el aula. Las restricciones se justifican en nombre de la protección de los alumnos. Tal protección, aunque bien intencionada, en realidad es un obstáculo en la preparación de los jóvenes al no brindarles la guía y supervisión de adultos durante las sesiones en línea.

Podemos afirmar que esta generación del milenio accede a más información que cualquier otra generación en la historia del hombre.



Las tecnologías y los multimedios han generado un entorno cada vez más complejo que estos jóvenes navegan de manera habitual. Además, el uso permanente y abarcativo de las TICs a menudo provoca un falso sentido de competencia comunicativa y conduce a la concepción equivocada entre muchos adultos que la juventud contemporánea *comprende* los mensajes mediáticos. Sin embargo, todos sabemos que “*usar no es lo mismo que pensar*”.

En general, el problema se centra en la vulnerabilidad cognitiva de los jóvenes, dado que poseen habilidad limitada para reconocer las estrategias persuasivas de construcción del mensaje, incluso el propósito del mismo, la audiencia destino y los subtextos que lo componen.

Los docentes

El desafío para los docentes de hoy, en gran parte “*inmigrantes digitales*”, es continuar proveyendo a los estudiantes con los contenidos heredados del viejo currículo, en conjunción con contenidos futuros para prepararlos para la vida en el siglo XXI.

Si hay crisis en las escuelas de hoy en día es porque probablemente los estudiantes perciben que la escuela es “aburrida” y en gran parte, desactualizada para la preparación para la vida “fuera de la escuela”.

Los nativos digitales deberán enfrentar desafíos que abarcan desde los cambios económicos, hasta los tecnológicos y sociales. Uno de los desafíos más grandes se dará en el campo laboral: los jóvenes cambiarán de empleo cada uno o dos años, o tal vez, dentro de un mismo año. La proyección es que nuestros estudiantes tendrán de 10 a 14 puestos de trabajo en su vida como mínimo.

En consecuencia, la situación que deben enfrentar los educadores frente a la necesidad de una alfabetización mediática y tecnológica hoy conforma un desafío enorme.

A modo de propuesta

Una serie de principios básicos se han propuesto para este tipo de alfabetización. Los mismos pueden servir de base para una pedagogía áulica centrada en los textos mediáticos, la tecnología y la cultura popular.

Considine y Haley (1999) han resumido estos principios de la siguiente forma:

- Los medios son construcciones.



- Las representaciones de los medios construyen la realidad.
- Los medios tienen propósitos comerciales.
- Las audiencias negocian los significados.
- Cada medio tiene sus propios formatos, convenciones y lenguaje.
- Los medios contienen valores e ideologías.
- Los mensajes de los medios suelen tener consecuencias o efectos sociales.

Una pedagogía que acompañe a estos principios debe alentar y preparar a los estudiantes para que cuestionen tanto a los textos mediáticos como a los contextos y tecnologías con que son creados y consumidos.

Se necesita más que un libro y una clase en la actualidad para despertar el interés y capturar la atención de los alumnos. Sin embargo, la alfabetización mediática no se reduce a enseñar con o por medio de los medios o la tecnología.

La alfabetización mediática exige incorporar contenidos que hacen a los medios: el lenguaje que usan con sus narraciones, sus códigos y convenciones. Es decir, la información verbal más la información visual.

Debemos recordar que:

- ➔ La alfabetización mediática y multimedial se centra en las audiencias (públicas) y considera a los jóvenes tanto consumidores como creadores de textos mediáticos.
- ➔ La alfabetización mediática y multimedial reconoce el placer que sienten los jóvenes por los textos mediáticos fuera del aula y valora su exposición a los textos de la cultura popular a la cual pertenecen como individuos.
- ➔ Los estudiantes usan palabras, música, fotos y videos para expresarse creativamente en entornos virtuales. El uso de *wikis*, *blogs*, *chat room* y los mensajes de texto atrae mucho más a los estudiantes que la escuela tradicional.

Las instituciones educativas deberían

- ➔ revisar sus políticas y sus prácticas y explorar las formas sobre cómo utilizar las redes sociales con propósitos educativos;
- ➔ extender el concepto de *texto* más allá del material impreso. Los clips, los *websites*, las fotografías, las historietas, la música, tiras cómicas,



letras de canciones y la propaganda pueden ser informativos y afectivos a la vez;

- ➔ desarrollar en los estudiantes la habilidad de analizar a información críticamente. El acceso a la misma, obviamente, no garantiza la comprensión de su contenido;
- ➔ exponer a los estudiantes a múltiples textos que evoquen respuestas emocionales y que se relacionen con la cultura popular; esto no implica dejar el currículo de lado.

Los problemas a enfrentar a partir de la propuesta planteada son de variado tenor: Los alumnos poseen una pobre comprensión de la información que necesitan; encuentran dificultades para desarrollar estrategias de búsqueda efectivas y no dedican el tiempo necesario para evaluar la información por su relevancia, exactitud, o autoridad.

La acción de los docentes en este sentido adquiere una gran importancia ya que deberá provocar en los alumnos el interés sobre diversos aspectos de la comunicación. Por ejemplo, uno de ellos es la audiencia (el destinatario). Debería analizarse si los mensajes se centran en las necesidades y la naturaleza del destinatario y ver de qué manera el texto puede referirse a sus intereses, gustos, preferencias y estilos de vida. Un presupuesto fundacional de la alfabetización mediática sostiene que el significado no reside en el texto sino que es construido por el receptor. Por lo tanto, debe reconocerse que los mismos textos pueden y deberían leerse de formas significativamente diferentes.

Se propone entonces un alejamiento de las “interpretaciones correctas”, hacia lecturas más ricas en las cuales los públicos explican y justifican sus interpretaciones. En consistencia con la alfabetización multi- e intercultural, se reconoce que el género, las clases y la etnicidad pueden moldear las interpretaciones de los textos, reconociendo entonces lecturas tanto dominantes como resistentes.

Se deben brindar oportunidades para que los alumnos comprendan estos mensajes producidos por un individuo dentro de un contexto institucional. A partir de preguntas generadas por los alumnos, se logrará que estos analicen críticamente el proceso creativo y los contextos institucionales en los cuales se creó, se distribuyó en el mercado y se consumió el texto.

De esta manera, los docentes y los estudiantes se involucrarán en el proceso de reconstrucción de los mensajes mediáticos. Para descubrir el significado de un



texto, se deben sacar a la luz diferentes estamentos de significado. Estos estamentos pueden cambiar de significado con el paso del tiempo y de un lugar a otro y, de esa forma, cambiar el significado del texto para nuevas audiencias como sucede con las obras literarias.

Algunas conclusiones

Para los “nativos digitales”, la tecnología y los medios se encuentran en el mismo tejido de su existencia. Esta generación vive en un entorno donde la lectura y la escritura, ya sea por medios digitales o tradicionales, penetran en profundidad con impactos diferentes.

La contradicción emergente es la desconexión entre las literacidades que desarrollan en su entorno social y el entorno alfabetizador de la institución escolar. Sin embargo, el problema reside en que esta nueva generación digital carece de alfabetización en las destrezas básicas que son los cimientos para el éxito futuro y la vida adulta.

Los educadores debemos desarrollar un currículo que resulte relevante para ellos. Debemos reconocer y respetar las habilidades, actitudes y conocimientos que los estudiantes traen a la institución escolar y construir nuevas literacidades sobre estas, para asegurar el éxito en las disciplinas académicas.

De esa forma, podrán involucrarse y conectarse con el currículo tradicional a la vez que desarrollan destrezas tecnológicas. Pero, más allá de esto, los docentes debemos reconocer el entorno, cada vez más complejo, en cual navega esta generación fuera de la escuela. El éxito en los entornos económicos y políticos depende de una comprensión profunda de la tecnología y los medios.

La escuela debería centrarse en lograr que los alumnos construyan significado de los mensajes que los bombardean permanentemente y que sean capaces de evaluar todo tipo de texto ya sea impreso o digital.

Además, la institución educativa debería ocuparse de los contextos sociales y comerciales de los mensajes mediáticos y sus posibles efectos potenciales o consecuencias sobre las audiencias.

Estas “lecciones” sólo pueden llevarse a cabo con múltiples oportunidades de cultivar las habilidades para la comprensión y la creación de los mensajes.

Estas voces, visiones y experiencias diferentes deben reconocerse, aceptarse y respetarse. Los docentes también deben asistir a los “jóvenes del milenio” en la



comprensión de cómo las representaciones mediáticas de la raza, género, clase y orientaciones sexuales afectan a nuestra sociedad.

Como docentes, debemos alentar a nuestros estudiantes a analizar y evaluar cada mensaje mediático en lo que se relacione con el texto, el contexto y el impacto para concretar ciudadanos más informados, creativos y cooperativos para nuestra sociedad y la “Aldea Global”.

Bibliografía

- BARCIA, P. (1998) “Proyecciones educativas del pensamiento de McLuhan”, Conferencia en el Colegio de Profesores Diplomados de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- CONSIDINE, D. y G. HALEY (1999) Visual messages: Integrating imagery into instruction, Libraries Unlimited, Englewood, CO.
- FERRÉS, J. (2000) Educar en una cultura del espectáculo, Piados, Barcelona.
- GUTIÉRREZ MARÍN, A. (1997) Educación multimedia y nuevas tecnologías, Ediciones de la Torre, Madrid.
- PUIGGRÓS, A. (1995) Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX, Ariel, Buenos Aires.
- PRENSKY, M. (2005/2006) Listen to the natives, Educational Leadership, 63 (4),8-13.